

Turismo: una oportunidad para jóvenes y emprendedores

Nota conceptual 6

OBJETIVO

El turismo ofrece un inmenso potencial para el empleo juvenil y el emprendimiento, proporcionando vías de inclusión económica, desarrollo de habilidades y arraigo territorial. Con estructuras fuertes de apoyo, los jóvenes pueden convertirse en propulsores de innovación, modelos de turismo sostenible que fortalezcan economías locales a la par que abordan desafíos sociales y medioambientales. Esta sesión analizará cómo los gobiernos regionales pueden promover ambientes propicios para que jóvenes y emprendedores progresen en el sector turístico, creando así oportunidades significativas que reduzcan la migración forzada y que construyan comunidades prósperas y resilientes.

CONCEPTUALIZACIÓN

El desempleo juvenil constituye uno de los desafíos más apremiantes a los que se enfrentan las regiones en todo el mundo, en específico, en las economías emergentes donde el crecimiento demográfico desafía la creación de empleo. El turismo, como sector de arduo trabajo y gran diversidad, que alcanza dimensiones tales como la hostelería, el transporte, servicios culturales, aventuras o excursiones y plataformas digitales, ofrece oportunidades únicas para la entrada al mercado laboral de los jóvenes y el desarrollo de sus carreras laborales cerca de casa.

El sector turístico es especialmente propicio para el emprendimiento, con relativamente pocas barreras de entrada para pequeños comercios como operadores turísticos, servicios de alojamiento, comercios artesanales y proveedores de experiencias. Los jóvenes emprendedores traen consigo perspectivas novedosas, dominio tecnológico y aproximaciones innovadoras a la sostenibilidad y al

compromiso comunitario que puede diferenciar las ofertas turísticas regionales en mercados globales altamente competitivos.

No obstante, la juventud afronta obstáculos significativos en el acceso de oportunidades turísticas. Estas incluyen el acceso limitado de capital inicial y a la financiación, la insuficiencia de competencias técnicas y de gestión empresarial, la falta de mentoría y redes profesionales, es el escaso conocimiento de los mercados turísticos y los comportamientos de los consumidores, así como barreras regulatorias que favorecen a operadores consolidados frente a nuevos actores.

Los gobiernos regionales disponen de múltiples instrumentos para desbloquear el potencial juvenil en el turismo. La inversión en programas de educación y formación profesional específicos, alineados con las necesidades del sector, puede dotar a los y las jóvenes de competencias en gestión hotelera, guiado turístico, marketing digital, prácticas de turismo sostenible e interpretación cultural. Estos programas deberían combinar el aprendizaje en el aula con prácticas profesionales y aprendizajes en colaboración con empresas turísticas.

El acceso a la financiación sigue siendo un cuello de botella crítico para las personas jóvenes emprendedoras. Las autoridades regionales pueden establecer líneas de crédito específicas, programas de financiación semilla y esquemas de garantía adaptados al emprendimiento juvenil en turismo. Las incubadoras y aceleradoras centradas en la innovación turística pueden aportar no solo capital, sino también mentoría, servicios de desarrollo empresarial y conexiones con mercados e inversores.

La transformación digital presenta enormes oportunidades para la juventud en el turismo. La familiaridad de las personas jóvenes con la tecnología las sitúa en una posición idónea para liderar ámbitos como las plataformas de reservas en línea, las experiencias de turismo virtual, el marketing en redes sociales, las aplicaciones móviles para servicios al visitante y el análisis de datos para la gestión de destinos. Los gobiernos regionales deberían invertir en infraestructuras digitales y programas de alfabetización digital que permitan a la juventud aprovechar eficazmente estas herramientas.

El turismo sostenible y responsable ofrece oportunidades especialmente atractivas para el emprendimiento juvenil. La juventud valora cada vez más la protección del medio ambiente y el impacto social, y puede impulsar iniciativas de ecoturismo, turismo comunitario, preservación del patrimonio cultural y servicios de turismo accesible que generen beneficios más allá del lucro económico.

Los marcos regulatorios deben adaptarse para facilitar la incorporación de la juventud al sector turístico. La simplificación de los procedimientos de concesión de licencias, la reducción de las cargas administrativas para las microempresas y las políticas de contratación pública favorables a la juventud pueden disminuir las barreras de entrada. Asimismo, los gobiernos regionales pueden crear espacios para la innovación, como zonas de innovación turística o distritos turísticos temporales, donde las personas jóvenes emprendedoras puedan testar ideas con menor riesgo.

Las alianzas son esenciales para el éxito. La colaboración entre gobiernos regionales, asociaciones empresariales del sector turístico, instituciones educativas, organizaciones juveniles y agencias internacionales de desarrollo puede generar ecosistemas integrales de apoyo. Se trataría de generar redes de aprendizaje entre iguales (peer-to-peer) en las que jóvenes emprendedores y emprendedoras del turismo comparten experiencias y consejos, refuerzan la resiliencia y fomentan la innovación.

Las consideraciones de género son fundamentales, ya que las mujeres jóvenes suelen enfrentarse a barreras adicionales en el emprendimiento turístico, como la movilidad limitada, las responsabilidades familiares y la discriminación. El apoyo específico a las mujeres jóvenes emprendedoras, incluyendo entornos laborales seguros y modelos de negocio flexibles, puede liberar un importante potencial aún no aprovechado.

El empleo juvenil y el emprendimiento exitoso en el turismo pueden reducir significativamente los factores de expulsión que impulsan la migración. Cuando la juventud percibe futuros viables en sus regiones de origen, con oportunidades de

generación de ingresos, desarrollo de competencias y reconocimiento social, es más probable que permanezca y contribuya al desarrollo local. Esto genera efectos multiplicadores, ya que las personas jóvenes emprendedoras de éxito se convierten, a su vez, en referentes y creadoras de empleo.

Este enfoque se alinea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), en particular el ODS 8 (Trabajo decente y crecimiento económico), ODS 4 (Educación de calidad), ODS 5 (Igualdad de género) y el ODS 10 (Reducir las desigualdades en los países y entre ellos), al reconocer que el turismo debe ser un instrumento de desarrollo inclusivo que empodera a la juventud para configurar su propio destino.

PREGUNTAS E INTERROGANTES

- ¿Qué habilidades y competencias específicas deberían los gobiernos regionales priorizar en los programas de formación sobre turismo dirigidos a la juventud?
- ¿Cómo se puede mejorar el acceso a financiación para jóvenes emprendedores del turismo mediante mecanismos innovadores?
- ¿Qué papel pueden jugar las tecnologías digitales en la democratización del emprendimiento turístico juvenil?
- ¿Cómo pueden las estrategias de turismo regional abordar los desafíos y oportunidades específicas de las mujeres jóvenes emprendedoras?